

El General José Efraín Ríos Montt



Quizá ningún guatemalteco ha logrado mayor fama que el General José Efraín Ríos Montt. Su fama tiene dos fuentes:

- a) Los que lo admiramos por sus grandes valores.**
- b) Los que lo odian profundamente por su rectitud.**

Sus detractores lo acusan sin base de ser un genocida, siendo él persona recta que jamás ha matado a nadie. ¿Por qué razón se podrá acusar a una persona por los hechos malignos cometidos por otros, o por sus subalternos? Eso es totalmente injusto.

Al general Ríos Montt lo odian todos los corruptos, porque él los controló y no los dejó actuar corruptamente. También lo odia la prensa nacional e internacional, porque jamás se prestó a sobornarlos. Todo el pueblo honrado lo recuerda con cariño y admiración, por su rectitud.

Cuando fue candidato presidencial, era notorio que casi todo el pueblo estaba con él, y habría ganado la elección, si no lo hubiesen estorbado como tres días antes. Posteriormente, la prensa nacional e internacional se propusieron a destruirlo, y casi lo lograron. ¿Y por qué razones lo han perseguido tan cruelmente?

- 1) Porque es un cristiano sincero y firme. Lástima que se haya metido en política, y por eso lo destruyeron. La Biblia enseña que: “Nuestro reino no es de este mundo”, o sea que, nuestro tiempo no ha llegado todavía, hasta que Jesucristo establezca su reino milenial de paz en toda la tierra. Entonces, hasta yo aceptaré una posición en el gobierno de Cristo. Los malos, ni los corruptos, no tendrán parte allí.**
- 2) Porque no los deja robar, que es la vieja costumbre de gobierno. Su lema de gobierno fue: “No miento, no robo, no abuso”. Si todos nuestros gobernantes no mintieran, no robaran ni abusaran del puesto que tienen, qué lindo sería; pero, eso sólo en un verdadero cristiano existe.**
- 3) Porque venció a la guerrilla y a los ladrones o “mareros”. ¿Y cómo los venció? No matándolos a todos, como dicen sus detractores mentirosos. A los “mareros” los venció porque le temblaban de miedo. A la guerrilla, la venció, no ofreciéndoles “amnistía”, porque esa palabra no la comprendían; los venció a través de ofrecerles “perdón”. Todos los medios de difusión anunciaban en diversas lenguas: “¿Ya estás cansado de pelear en la montaña? El gobierno te ofrece perdón. Sólo entrega tu armas, y serás perdonado.” Ante tal ofrecimiento, casi todos corrían a entregar sus armas, y eran reinsertados a la sociedad. Mientras era Presidente, todos los días se arrodillaba en la silla de su despacho para orar durante varias horas, para que fuera Dios quien los venciera. Pero, resulta que, la gente de izquierda, como los jefes guerrilleros (que casi todos eran extranjeros), no perdona jamás; y están concertados con la izquierda de todo el mundo. Cuando se firmó la paz, se decretó una amnistía**

para todos los involucrados en el conflicto armado. Pero, esa amnistía se la han aplicado sólo a los guerrilleros; mientras que a todos los militares se la han negado, a pesar de tener derecho a la misma. Busque informaciones en Internet sobre el General Ríos Montt, y sólo encontrará graves informaciones calumniosas.

Cuando el General Ríos Montt gobernó Guatemala, primero, no lo hizo mediante un golpe de estado, como falsamente lo acusan. El golpe de estado lo dio un grupo de militares jóvenes, molestos por un supuesto fraude electoral. Ellos buscaban a una persona honesta para que gobernara, y encontraron al General Ríos Montt en la Iglesia. De allí, se lo llevaron y lo pusieron como gobernante.

Su gobierno fue fuertemente popular, y caracterizado por la honestidad. Su impopularidad era fuera de Guatemala, entre gente extranjera desinformada.

La norma común fue gobernar en forma voluntaria y sin salario. En la Municipalidad de Chiquimula, como ejemplo, solamente el Alcalde tenía un salario. Todos los que colaboramos, lo hicimos “ad honòrem”. Incluso, el Vice-Alcalde, no solamente no tenía un salario, sino que él mismo pagaba de su propio dinero el salario de su Secretaria. El mismo General Ríos Montt, nos mostró el comprobante de la Contraloría de Cuentas, en donde se comprobaba que, todos los meses, el General Ríos Montt, devolvía a la Tesorería Nacional el cheque de su salario como Presidente. ¿Qué otro Ex Presidente jamás ha hecho semejante cosa? Más bien, se pelean por llegar al cargo para enriquecerse ilícitamente. No se olvide que, el General Ríos Montt fue el

último Presidente que logró mantener el buen precio del Quetzal, en su paridad con el dólar. Tan sólo fue traicionado y derrocado por su Ministro de la Defensa, el Quetzal se disparó y perdió todo su valor.

Una bonita anécdota, ilustrativa del gobierno del General Ríos Montt, es la del Gobernador de Zacapa, en su tiempo: Tan sólo tomó posesión del cargo, mandó a llamar al Jefe de la Policía. Éste, llegó y le dijo: “A sus órdenes, Señor Gobernador.” El Gobernador le dijo: “Me va a hacer una limpieza general de bares y cantinas”. “Como usted mande, Señor Gobernador” —le respondió. Se fue el Jefe y, al llegar a la Policía, llamó a un grupo de policías, y les dijo: “Figúrense *muchá* que el Señor Gobernador está molestando. *Vení* para acá, le dijo a un policía, *andáte* adelante, y *avísales* que llegará la policía.” Éste, se fue adelante en una motocicleta a avisar a los cantineros que iba a llegar la policía, que se escondieran todas las mujeres malas. Cuando llegó la policía, todo parecía normal. Por la tarde, llegó el Jefe de la policía ante el Gobernador, y le dijo: “No hay novedad, mi Jefe.” Al día siguiente, llegaron como 500 cantineros tratando de hablar con el Gobernador. Los pasó adelante. Luego, el portavoz de los cantineros le dijo: “Pero, Señor Gobernador, ¿por qué nos está molestando usted, si nosotros somos gente que colaboramos?” “Ah —dijo el Gobernador— ¿y en qué colaboran ustedes?” Entonces, el portavoz de los cantineros le susurró: “Señor Gobernador, cada uno de nosotros le entregamos todos los meses al Señor Gobernador Q.1,000.00.” (Q.1,000.00 en ese tiempo, era como decir Q.80,000.00, o \$10,000.00 ahora.) Ésa es la gran corrupción que impera en Guatemala, y por eso, persiguen tanto al General José Efraín Ríos Montt.

Sin embargo, allí está el General Ríos Montt batallando por defenderse de los calumniosos cargos de genocidio. El término “genocidio”, es un arma política que ha empleado la izquierda en todo el mundo para perseguir a todos los líderes anticomunistas. Y pareciera que todos los jueces y magistrados estuviesen orquestados, que no han atendido las defensas de los más connotados juristas de Guatemala. Pero, note bien esto: Por más escandalosos juicios que le han levantado, jamás han podido probarle nada, porque nada existe.

Hasta ahora, los lectores de Internet, podrán escuchar la verdad, escrita no por un político, sino por intelectual polifacético de Guatemala.

Espero que el General Ríos Montt comprenda que “nuestro tiempo no es venido aún”. Es mejor retirarse totalmente de la política partidista, y esperar a que se establezca el reino glorioso de Jesucristo.

**Dr. Edgar Amílcar Madrid
Condecorado con la Orden Francisco Marroquín**